



Voces de mujer

Boletín 10- 2020

Se cierra un proceso, pero se mantienen los aprendizajes y el tejido

Voces de resistencia



“Fue un proceso muy bonito de Mujeres al Teléfono, en el cual nosotras tuvimos herramientas, [...] surgieron ideas, estrategias para la organización y para nosotras las mujeres en Ciudadela”. Estas fueron palabras de Josefina Segura Cuero, de Caminos de Mujer. Ella junto a otras lideresas que participaron del proyecto “Mujeres al teléfono: Estrategia integral de apoyo a defensoras de DDHH en Nariño”, se dieron cita el 14 de diciembre de 2020 en la ciudad de Tumaco, para cerrar tres años de experiencias, intercambio de saberes y retos con este proyecto.

La iniciativa del Movimiento por la Paz y la Corporación Humanas que se basó en el reconocimiento de las organizaciones y lideresas como agentes políticas y de resistencia que construyen herramientas para enfrentar y reducir sus propios riesgos. Una idea que fue posible, gracias a que una de las líneas de trabajo de la UE consiste en respaldar a las defensoras de derechos humanos y a las organizaciones para proteger su labor. Mediante este proyecto se buscó reforzar el ejercicio de los DDHH mediante protección, el fortalecimiento y la divulgación del trabajo de las defensoras.

Fue así, por lo que en el cierre las mujeres compartieron sus opiniones sobre el proyecto. Uno de los temas mejor ponderados fue la diversidad étnica durante estos dos años de trabajo conjunto, lo cual permitió la construcción de una red entre las organizaciones, que previo al proyecto no existía: “Lo interesante fue el enfoque que se le dio desde lo étnico [...] porque estuvieron las compañeras indígenas, [permitió] conocer de los resguardos y que ellas pudieran aprender del proceso de las comunidades negras”, aseguró Yuli Vásquez, de Caminos de Mujer.

Durante el evento, rescataron también la posibilidad de hacer uso e, incluso, aprender a usar los teléfonos inteligentes, así como la importancia del boletín ‘Voces de Mujer’, que les permitió comunicar situaciones de vulneración de derechos humanos en sus territorios y expresar sus sentimientos a través del canto y la poesía. Aunado a lo anterior, manifestaron que los planes de protección, las técnicas de cuidado y autocuidado fueron valiosos a nivel co-

El dato

30

defensoras que hacían parte del organizaciones de mujeres de Tumaco, Barbacoas y Francisco Pizarro, aceptaron la invitación del Movimiento por la Paz y la Corporación Humanas para buscar modelos integrales de seguridad que pudieran fortalecer sus liderazgos.

munitario, familiar y personal, al tiempo que pudieron fortalecer sus conocimientos en la Escuela de Formación Política para Mujeres (EFM).

Vale la pena resaltar también que las defensoras tuvieron un apoyo permanente por parte de las profesionales que les permitió conversar y desahogarse en situaciones de mayor crisis, incluso en medio de la pandemia por Covid-19. Así lo evidencian las palabras de María Presentación Estacio: “Sabemos que nosotras aquí, en Tumaco, no estábamos solas, eso para mí es algo muy importante”.

También es preciso decir que por parte de Movimiento por la PAZ -MPDL- y la Corporación Humanas hubo muchos aprendizajes, teniendo a las defensoras como maestras. Es así como aprendimos aprender a leer el territorio desde la experiencia de las mujeres y su percepción de seguridad y no desde la de las organizaciones que diseñamos y ejecutamos el proyecto, teniendo como objetivo siempre la protección de las mujeres. A las lideresas y a las organizaciones gracias por confiar en nosotras, por compartirnos sus preocupaciones, sentires y conocimientos. Gracias siempre por poner primero el cuidado de la vida como acción política.

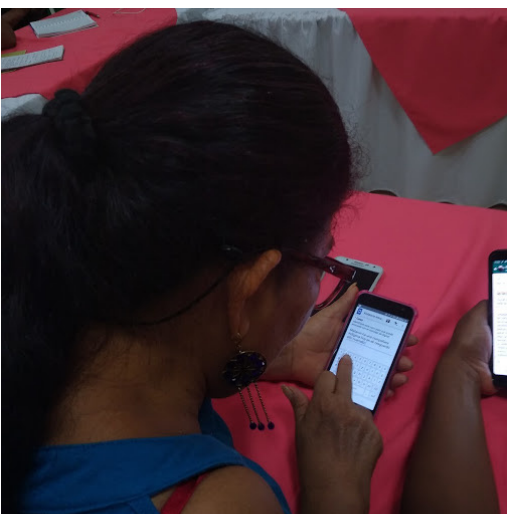


Financiado por
la Unión Europea

humanas colombia
Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género



Galería: Tres años de intercambio de saberes y experiencias conjuntas



Las mujeres dicen...

¿Qué significa ser defensora de Derechos Humanos del Pacífico Nariñense?

Ser lideresa siempre es bastante difícil. Hay muchos retos y desafíos, más como mujer. Vienen las amenazas, lo quieren callar a uno, lo quieren intimidar cuando asesinan a sus compañeros como para mandar el mensaje de que si uno habla le pasa lo mismo. Uno siempre está con el temor y no puede tener una vida tranquila, ni con la familia, ni socialmente.

Ser lideresa es enamorarse en cuerpo y alma de los procesos organizativos. Lo que a uno le queda de hacer esto, es mirar la sonrisa de los niños, de las mayores. Por eso, yo sueño con vivir bonito.

Vivir como se vivía antes, según contaban los mayores, cuando era todo tranquilo. Vivir bonito es que en los territorios se encuentren satisfechas las necesidades básicas, que las niñas y los niños puedan estar tranquilos.

Por eso las mujeres tenemos que estar preparadas política, social, económica y culturalmente. Seguirnos fortaleciendo como mujeres, desde la defensa de territorio, desde la unidad, la cultura y desde nuestra autonomía. Por eso es tan importante que a nivel internacional nos sigan apoyando porque la situación es bastante dura.

Lo que nosotros queremos es vivir en paz, en armonía, compartir con el que llegue, desde el fogón, desde el compartir las historias. Brindar una chicha, un maíz, un envuelto de yuca, eso es lo que uno quiere.

Claudia Pai, lideresa Awá, nominada al Premio Nacional de Derechos Humanos Diakonia 2020. Es Consejera de Mujer y Familia de la Unidad Indígena del Pueblo Awá.



Financiado por
la Unión Europea

humanas colombia
Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género

